

Hacer juntos(as). Dinámicas, contornos y relieves de la política colectiva

María Inés Fernández Álvarez (Editora). Editorial Biblos – Investigaciones y Ensayos, 2016

VALERIA MUTUBERRÍA LAZARINI¹

En la última década, las organizaciones de gestión colectiva del trabajo tuvieron una importante visibilización y crecimiento en Argentina, aspecto que llevó a un reconocimiento y legitimación como formas posibles y plausibles de atención a las diversas necesidades de los/as trabajadores/as y sus familias, y de las comunidades donde están emplazadas. En esta línea, la presente publicación asevera que este notable impulso se debe a un doble movimiento. Por un lado, las acciones que llevaron adelante las organizaciones sociales y que derivaron en procesos variados de demanda e iniciativas colectivas. Por otro lado, la implementación de una política sostenida de economía social y promoción del trabajo asociativo.

Tomando en cuenta este punto de partida, el presente libro se propone como uno de los principales objetivos estudiar en un período prolongado de tiempo, un conjunto de prácticas colectivas de sectores subalternos vinculadas especialmente al trabajo, atendiendo a la operatoria de variadas formas de dominación y gobierno, para contribuir a la conceptualización de estas prácticas como un hacer juntos(as). Para alcanzar este objetivo, la publicación reúne varios estudios etnográficos donde los/as trabajadores/as intelectuales que participan, parten del registro de situaciones concretas, una reflexión situada y una mirada vivida, que vislumbren el sentido y el carácter de lo colectivo. Otro aspecto que se ve reflejado en los artículos es que en estos espacios el trabajo y la política son prácticas mutuamente imbricadas (y no espacios diferentes de acción), cualidad central en las experiencias colectivas.

Para complementar sus contribuciones en el estudio de lo colectivo, proponen hacer el ejercicio de poner entre paréntesis nociones tales como “movimiento social”, “autogestión”, “cooperativa”, “solidaridad”, “autonomía”, “horizontalidad”, “cooptación” o “institucionalidad” (entre otras), vinculadas a las prácticas y organizaciones colectivas, para ser abordadas como *categorías de la práctica*, y así evitar las generalizaciones que sostienen la unicidad de los actores colectivos. Esta perspectiva plantea dejar de lado categorías que definan un objeto con contornos fijos, entendiendo que estamos frente a proyectos a menudo

Revista Idelcoop, N° 219,
*Hacer juntos(as). Dinámicas,
contornos y relieves de la
política colectiva*, julio de
2016.

ISSN 0327 1919. P. 199 -
203 / Sección: Reseñas

¹ Coordinadora del Dto. de Cooperativismo del Centro Cultural de la Cooperación “Floreale Gorini”. Correo electrónico: valemutu@gmail.com.

conflictivos que se definen, negocian y tensionan en el día a día. En palabras de los/as autores/as, se propone “capturar de manera vívida el carácter contradictorio de estas prácticas en el curso del cual se desarrollan procesos que a la vez internalizan formas de dominación y espacios de autonomía, relaciones de poder y acciones igualitarias, lógicas individuales y prácticas solidaria” (p.12).

Es importante mencionar, que a lo largo de la publicación, se pone en tensión la conceptualización de un hacer juntos(as): *hacer*, donde lo que importa es la experiencia de estar viviendo y haciendo (historia); *juntos(as)*, que tiene la intención de reconocer ante todo que lo colectivo no comprende, engloba ni condensa aquello que es del orden individual, heterogéneo, plural, sino que refiere a experiencias que son necesariamente colectivas centrando atención en las relaciones (afectos y emociones) y las condiciones (social e históricamente definidas) que las hacen posibles.

El libro está estructurado en tres partes. Una primera parte titulada “Construyendo juntos(as)”, que propone que los procesos de construcción colectiva son contradictorios, que se producen en y desde la tensión. En este apartado se enmarcan cuatro artículos.

El primero, titulado “Del valor y los valores: un análisis etnográfico de la definición de reglas colectivas en emprendimientos productivos impulsados por organizaciones sociales”, de Dolores Señorans, analiza el proceso de creación de reglas colectivas en torno a las formas de distribución de los ingresos en una organización social y política situada en La Boca, para poner en funcionamiento una radio comunitaria. Un segundo artículo, titulado “El proyecto de sostener la autogestión: trabajo pedagógico y construcciones morales en una organización de la economía social”, de Leila Litman, estudia las prácticas cotidianas que desarrollan quienes integran la Fundación la Base Fondo de Microcréditos Solidarios, encargada de gestionar préstamos para cooperativas de trabajo, y analiza el modo en que estas personas dan sentido a su participación en este espacio. Un tercer artículo, titulado “Relaciones laborales en la economía social a lo largo del tiempo: reflexiones a partir de la revista de una cooperativa textil en autogestión”, de Pía V. Rius, analiza las modalidades de participación en una cooperativa de trabajo formada en el seno de una organización territorial de la zona sur del Gran Buenos Aires, y explora las distintas formas de trabajo teniendo en cuenta las contribuciones y producciones que sus integrantes realizan. Un cuarto capítulo, titulado “Valores y usos de la autogestión: avatares de una socialización renegociada”, de Maxime Quijoux (investigador francés), analiza las formas que en la práctica adopta la autogestión en las empresas recuperadas donde esta categoría deja de ser pensada en singular para mostrar el carácter múltiple y disputado, incluyendo el

desarrollo de relaciones controvertidas y en tensión.

La segunda parte de la publicación se denomina “Disputando juntos(as)”. Allí se presentan cuatro artículos que dan cuenta del carácter disputado del hacer juntos(as), donde cobra centralidad el Estado, a través de la acción de sus agentes, programas y modos de gobierno; y poniendo especial atención a cómo cuando la gestión cotidiana de las políticas es puesta a andar por organizaciones o movimientos sociales: lo que se disputa no es solamente el sentido de estas políticas, sino la experiencia misma de hacer juntos(as). Esta parte se compone de cuatro capítulos.

El primero, titulado “Decir, hacer, actuar: análisis del proceso de puesta del Programa de Plantas Sociales del Ceamse desde el enfoque de la experiencia”, de Cecilia Cross, analiza la gestión cotidiana de políticas sociales en el conurbano bonaerense en un conjunto de barrios populares emplazados cerca de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (Ceamse). El trabajo reflexiona sobre los sentidos en disputa en torno al programa de planes sociales dirigidos a quienes acceden al relleno sanitario en busca de materiales para vender o mercadería para consumir en el Área Reconquista. Un segundo artículo, titulado “La política de lo testimonial: agencias estatales y ONG en la regulación del trabajo cartonero”, de Santiago Sorroche, analiza las vinculaciones de una cooperativa de “cartoneros” de La Matanza, con agencias estatales y ONG, contribuyendo a señalar la incidencia de lenguajes, dispositivos y normativas que trascienden el ámbito local. Un tercer artículo, titulado “La construcción de modelos de gestión colectiva del trabajo: las significaciones de la sustentabilidad y la solidaria en empresas recuperadas”, de Florencia Partenio, contribuye al análisis de cómo la noción de sustentabilidad constriñe las prácticas de gestión colectiva del trabajo convirtiéndose en una categoría en disputa; el trabajo está realizado en una empresa recuperada textil de provincia de Buenos Aires. Un cuarto artículo, titulado “Devenires de la copa de leche. Prácticas colectivas en torno a la puesta a andar de las políticas estatales”, de María Victoria Taruselli, analiza la puesta a andar de una política de “asistencia directa” en una organización barrial de una comunidad qom en la Ciudad de Rosario, que consistía básicamente en la entrega de alimentos a población vulnerable y se convirtió en manos de la organización en “la copa de leche”, en un proceso de (re)creación de prácticas colectivas y relaciones entre las mujeres encargadas de la preparación de la merienda, las demás familias del barrio y el Estado.

La tercera parte del libro se titula “Imaginando juntos(as)”; allí se incorporan al análisis dos dimensiones a la vez, la temporal y la proyectual, en las respectivas investigaciones. Esta última parte está compuesta por cuatro artículos. El primero, titulado “La potencialidad de las situaciones trucas en el estudio de la política colectiva”, de María Inés

Fernández Álvarez, reivindica el potencial analítico y político de las situaciones aparentemente trucas en el estudio de la política colectiva. Está basado en un prolongado trabajo en la cooperativa Reciclando sueños, de La Matanza. Un segundo artículo, titulado “Lucha, trabajo y cultura: sentidos del cooperativismo y ciudadanía en una empresa recuperada”, de Karen Ann Faulk, trabaja sobre las ideas y prácticas de ciudadanía y el sentido de “derechos” entre participantes en movilizaciones sociales de la ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001. Examina la construcción de una visión alternativa del trabajo y una reconstrucción de lo que significa (con)vivir en sociedad, prestando especial atención a la empresa recuperada Hotel Bauen. Un tercer artículo, titulado “‘Equivocándote aprendés’: dinámicas corporales, dinámicas ejemplares”, de Cecilia Espinosa, parte de un estudio sobre el Espacio de Mujeres desarrollado en el marco de una organización que surge en los llamados “movimientos piqueteros”, que se conformó luego como una articulación de militancia territorial, estudiantil y sindical. Para finalizar, el cuarto artículo, que se titula “Narrativa histórica, tiempo político ordinario y momentos revolucionarios: temporalidades coexistentes en la experiencia vivida de los movimientos sociales”, de Sian Lazar, explora las diferentes temporalidades que experimentan militantes sindicales del sector público en Argentina.

La lectura de la presente publicación ha despertado diferentes reflexiones y comentarios que menciono a continuación. En primer lugar, este libro representa una importante contribución que brinda herramientas metodológicas, teóricas, conceptuales y empíricas, para explicar, argumentar, analizar, sistematizar, las lógicas de funcionamiento al interior de las experiencias colectivas; asimismo contribuye a construir un abordaje integral, complejo y dinámico para entender el desarrollo de las organizaciones colectivas, donde varios mundos/campos/aspectos/prácticas/relaciones conviven.

Un segundo aspecto a resaltar es que, en la lectura de cada uno de los artículos, se vislumbra el compromiso que hay entre los/as trabajadores/as intelectuales y las organizaciones y experiencias colectivas analizadas, acompañado de una importante vigilancia epistemológica en relación al rol de los trabajadores/as intelectuales, la existencia de tensiones sobre los procesos de distanciamiento e incidencia en la vida de las organizaciones. Con ello, quiero resaltar que está presente el trabajador/a intelectual en el artículo, exteriorizando complejidades de su llegada al campo, emociones y sentimientos ante éxitos o fracasos en las organizaciones, planteando las dificultades de transitar algunos espacios, contando anécdotas, las “metidas de pata”, y a su vez, se lee el cómo van resolviendo los distintos obstáculos que encuentran. Aspectos que también llenan de contenido el *hacer juntos(as)*.

Un tercer aspecto es la riqueza de experiencias abordadas a lo largo de los capítulos: cooperativa de recolección y procesamiento de residuos sólidos urbanos, copa de leche, empresas recuperadas por sus trabajadores, organizaciones de finanzas solidarias, emprendimientos productivos de organizaciones sociales territoriales, cooperativas textiles, experiencias de militancia sindical y movimientos sociales. Esto da cuenta de la riqueza y heterogeneidad del campo de la economía social y las prácticas autogestionadas, aspectos que resaltan los/as autores a lo largo del libro.

Para finalizar, quiero mencionar un aspecto central de la publicación, y es el carácter colectivo del libro. La lectura permite dar cuenta de que *hacer juntos(as)* no queda en un mero enunciado del título, sino que va más allá, es la práctica y proceso que adoptan los/as autores/as de este colectivo, disputando los sentidos de la construcción de conocimiento, donde aún prima la lógica individual de la producción académica.
